



Grado en Psicología
Trabajo de Fin de Grado
Curso 2023/2024
Convocatoria Junio



Modalidad: Estudio descriptivo.

Título: Relación entre los déficits de Empatía y la Tríada Oscura

Autor: Mar Sempere Barberá

Tutor/a: Sergio Molina Rodríguez

Código de Investigación Responsable (COIR): TFG.GPS.SMR.MSB.240504

Elche, a 31 de mayo de 2024

Índice:

1.Resumen.....	3
2.Introducción.	4
3.Método.	7
3.1. Participantes.....	7
3.2. Procedimiento.....	7
3.3. Análisis.....	9
4.Resultados.....	9
5.Discusión.....	14
6.Referencias bibliográficas.	17
Tabla 1.....	10
Tabla 2.....	14



Resumen

Introducción: Los déficits empáticos se han vinculado con los diferentes componentes de la tríada oscura: psicopatía, maquiavelismo y narcisismo. Pese a ello, no existe consenso en la literatura científica actual sobre qué componentes de la empatía se relacionan con la tríada oscura. Por ello, el objetivo de este trabajo es analizar la relación entre los diferentes componentes de la empatía y la tríada oscura.

Método: Se administró la versión validada en español del instrumento Short Dark Triad para la tríada oscura y la escala Interpersonal Reactivity Index para medir la empatía a una muestra de 1142 participantes.

Resultados: La varianza explicada para la psicopatía fue del 10,1%. Las variables más relevantes en este modelo fueron la empatía emocional, seguida del sexo y la edad. La empatía cognitiva no mostró una aportación significativa al modelo. La varianza explicada para el maquiavelismo fue de 41.2%. Las variables más importantes para explicar en el modelo fueron la empatía emocional, seguida de la empatía cognitiva, edad y sexo. Para la variable narcisismo la varianza explicada fue de 24.4%. Las variables más importantes en este modelo fueron la empatía cognitiva, seguida de la empatía emocional y sexo. La edad no tuvo una aportación significativa al modelo.

Conclusión: Los datos obtenidos corroboran los estudios previos sobre la relación entre la empatía y la tríada oscura. También aportan nueva información acerca de la influencia del género en los rasgos oscuros. Para futuras investigaciones, se propone estudiar más a fondo el papel de la empatía en la tríada oscura y fomentar su prevención en personas con comportamientos dañinos en población subclínica.

Palabras clave: Psicopatía; Maquiavelismo; Narcisismo; Empatía cognitiva; Empatía emocional; Sexo.

Introducción:

La historia de la psicología sobre los rasgos más oscuros de la personalidad surge a partir del artículo *The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy* (Paulhus & Williams, 2002), donde se da a conocer los tres rasgos de la personalidad más dañinos del ser humano. Desde este estudio ha habido un creciente interés acerca de estas dimensiones y cómo afectan y se relacionan con otros rasgos de la personalidad de primer orden, como la empatía. También ha habido un notable aumento de recursos donde poder contrastar e investigar más a fondo (Moraga, 2015). Cabe aclarar que, a pesar de referirnos a estos rasgos como narcisismo, maquiavelismo y psicopatía, las expresiones no son las exactas. Estos términos se refieren a rasgos que se pueden encontrar en una persona con características normales de la personalidad en población general (Nohales, 2015). Por lo tanto, realmente se denominarían maquiavelismo, narcisismo subclínico y psicopatía subclínica. Estos dos últimos se denominan de esta manera para diferenciar el narcisismo subclínico del trastorno narcisista de la personalidad y la psicopatía subclínica de la psicopatía clínica y personas con comportamientos criminales (Nohales, 2015).

A partir de esta investigación, se han ido aportando nuevos datos y características de los rasgos de la tríada oscura, como los factores intrapersonales asociados a estos rasgos. Ha sido demostrado según varios estudios, que todos los rasgos de la tríada oscura presentan una cierta sensibilidad a la recompensa, un estilo de vida hedonista y placentero, una empatía reducida, motivación por el poder, búsqueda de control y predisposición a comportamientos sádicos y vengativos (Koehn, Okan, & Jonason, 2019). Por otro lado, también se ha comprobado que existen factores intrapersonales diferentes entre los tres rasgos. Como, por ejemplo, la psicopatía se correlaciona con el autocontrol limitado y la impulsividad disfuncional, mientras que el narcisismo no se correlaciona con un autocontrol limitado y sí con la impulsividad funcional. En cuanto a las consecuencias interpersonales de la tríada oscura, todos los rasgos se manifiestan de manera agresiva, pero de forma ligeramente diferente para cada uno de ellos. Los rasgos maquiavelismo y narcisismo están asociados a comportamientos hostiles mientras que la psicopatía se asocia con agresión física (Koehn, Okan, & Jonason, 2019).

Por consiguiente, esta investigación ha derivado en diversos debates sobre el tema, uno de ellos es averiguar si se podría hablar de una “diada oscura” de los rasgos maquiavelismo y psicopatía, dejando fuera al narcisismo. Esto se debe a la alta correlación que existe entre estos dos rasgos. (García, Adrianson, Archer, & Rosenberg, 2015). Tan fuerte es esta asociación que resulta difícil o imposible distinguir entre ellos dos en algunos

estudios. Este solapamiento de dimensiones es debido a que tanto el maquiavelismo como la psicopatía han sido considerados los rasgos más oscuros de la Tríada Oscura, dejando a un lado el narcisismo. Varias investigaciones han relacionado este último rasgo con estados afectivos positivos y niveles más altos de bienestar. En relación con esto, un reciente estudio descartó la posible “diada oscura” debido a que sus resultados mostraron que el maquiavelismo y la psicopatía no compartían en conjunto la afectividad, ya que se encontró que el maquiavelismo preveía una afectividad negativa en cuanto a la consecución de metas y la psicopatía preveía una afectividad positiva en cuanto a la audacia. Por lo tanto, se ha podido confirmar que el maquiavelismo y la psicopatía pronostican resultados diferentes, y por ende no están tan unidos como se pensaba (Barrilaro, 2020).

Dejando a un lado todas las similitudes y diferencias de estos rasgos oscuros, es interesante conocer de qué forma difieren conceptualmente. Por lo que, a continuación, se van a explicar las características y el significado de cada una de las dimensiones que conforman el trío. El término maquiavelismo hace referencia a una persona extremadamente manipuladora capaz de explotar y engañar a cualquier individuo con el fin de conseguir todos sus objetivos. Según Christie y Geis (1970), los primeros psicólogos que estudiaron el maquiavelismo lo describían como una característica interpersonal que mira por sus propios intereses, el engaño y la manipulación. Este rasgo también se conoce como el «síndrome frío de la personalidad» (Barrutieta & Ursúa, 2011). Este concepto se remonta a la época del Renacimiento y tiene su origen en Nicolás Maquiavelo y la doctrina política que seguía, la cual decía que “el fin justifica los medios”. A raíz de este hecho, surge el libro *Studies in Machiavellianism* (Christie & Geis, 1970) el cual investiga la medición del nivel de maquiavelismo en población subclínica (Nohales, 2015). El término narcisismo hace referencia a una persona con sentimientos de grandiosidad y muy alta admiración hacia sí misma, se considera superior a los demás y piensa que estos deben de darle un trato especial. Este concepto se remonta a la mitología griega y se asocia con el nombre de Narciso, el cual se ahogó tras enamorarse de su propio reflejo. Varios investigadores, entre ellos Raskin & Hall (Raskin & Hall, 1979), descubrieron el hallazgo de este rasgo tras explorar el nivel subclínico del trastorno narcisista de la personalidad. El término psicopatía hace referencia a una persona con niveles altos de impulsividad, conducta antisocial, insensibilidad ante los sentimientos de los demás individuos y poco o ningún remordimiento de conductas dañinas hacia otros. Además, esta dimensión está ligada a una disminución de las preocupaciones morales y una devaluación de los intereses colectivos (Jonason, Strosser, Kroll, Duineveld, & Baruffi, 2015). Cleckley (1976) elaboró un listado con varios ítems que describen la psicopatía subclínica, entre ellos se encuentra la ausencia de nerviosismo y/o manifestaciones psiconeuróticas, egocentrismo patológico e incapacidad para querer, imposibilidad para realizar cualquier proyecto de vida, comportamiento desagradable bajo el

consumo (o no) de alcohol, amenazas de suicidio constantes pero sin escalar a más, y una vida sexual superficial, insustancial y poco estable (Romero, Manso, Alonso & Sánchez, 2013). El concepto psicopatía subclínica nace de un estudio elaborado por el autor Hare (Hare, Forth, Day, & Connolly, 1985) en el cual se pretendía encontrar la diferencia entre psicopatía clínica y no diagnosticada. Posteriormente, se averiguó que a partir de las pruebas elaboradas en esta misma investigación, también se podían medir los niveles altos de psicopatía subclínica en población general (Nohales, 2015).

En cuanto al papel que tiene la empatía en la tríada oscura, varios estudios han revelado que existe una relación negativa entre estos rasgos y la empatía. Aunque, posteriormente, a partir de esta investigación se realizó una división entre los dos tipos que componen la empatía: la cognitiva y la emocional. Esta distinción es determinante ya que, los rasgos oscuros han sido relacionados negativamente con la empatía emocional (Barrilaro, 2020). Referente al descubrimiento de esta separación del concepto de empatía, los componentes cognitivo y emocional tienen distintas definiciones. Por ejemplo, la empatía cognitiva es considerada como la capacidad que tiene una persona de captar intelectualmente o imaginariamente la situación emocional que se encuentra pasando la otra persona, comprendiendo al mismo tiempo los posibles sentimientos y pensamientos que pueda estar teniendo el otro (Parra, 2018). Otra definición de esta dimensión de la empatía, según Barrilaro (2020), es la habilidad de distinguir la parte emocional de cada persona sin llegar a alcanzar ese estado emocional. Por otro lado, la empatía emocional hace alusión a la capacidad que tiene una persona de reaccionar a la respuesta emocional de otra, sin ser necesario una comprensión cognitiva de porqué la otra persona está sufriendo (Parra, 2018). También podría definirse según Barrilaro (2020) como una respuesta emocional que se presenta de manera correcta en reacción a una respuesta emocional ajena.

La presencia de baja empatía fue descubierta por primera vez en el estudio de Wai y Tiliopoulos (2012). Esta investigación logró diferenciar entre ambos tipos de empatía y relacionar los rasgos oscuros con una menor capacidad de empatía emocional. Incluso identificaron el rasgo de psicopatía como el factor clave en la predicción de los déficits empáticos dentro de la tríada oscura. Respecto a la empatía cognitiva, no se encontraron evidencias de ninguna relación con la tríada oscura. Además, según los autores Wai y Tiliopoulos (2012), las personas con falta de empatía emocional generan una reducción de la sensibilidad hacia las emociones negativas de los otros, lo que a su vez puede llevarlos a pasar por alto el posible daño que pueden causar en este proceso (Barrilaro, 2020). Otra investigación encontró a raíz de unos resultados estudiados en muestras clínicas que en población subclínica la psicopatía y el maquiavelismo podrían estar relacionados con una respuesta empática inadecuada a los estímulos emocionales, obteniendo así un déficit de empatía emocional. Por otro lado, esta misma investigación señaló la posible relación positiva

entre la psicopatía y el maquiavelismo con la empatía cognitiva, indicando que cuando una persona puntúa alto en estos dos rasgos, tiene éxito en la manipulación y el engaño, y puede tener cierto conocimiento en empatía cognitiva (Romero, Manso, Alonso, Sánchez, 2013).

Siguiendo con esta ausencia de empatía, existe un estudio creado por Jonason, Lyons, Bethell y Ross (2013), el cual demuestra que la presencia de baja empatía se encontraba vinculada al rasgo narcisista en las mujeres, mientras que en los hombres estaba relacionada con la psicopatía. Estos datos refuerzan aún más la teoría de la relación entre la empatía y la tríada oscura, y, además, aportan más información acerca de la forma en que se manifiesta en hombres y mujeres (Moraga, 2015).

En resumen, este estudio tiene como objetivo analizar la relación entre los diferentes componentes de la empatía y la tríada oscura.

Método:

Participantes:

La muestra estaba compuesta por un total de 1142 participantes. En relación al sexo, un 41,1% eran hombres y un 58.9% eran mujeres, y la edad media de los mismos era de 22,29 años (D.T.=4,5). Todos los participantes eran estudiantes universitarios.

Procedimiento:

En primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica sobre los principales artículos publicados acerca de la tríada oscura y su posible relación con la empatía. Los materiales utilizados en el estudio fueron seleccionados según sus propiedades psicométricas, disponibilidad, y facilidad de aplicación. Al tratarse de dos instrumentos, se tuvo en cuenta la extensión de cada uno de ellos para que su realización no resultara muy pesada, de esta manera se conseguiría un mayor número de respuestas. A continuación, se creó un consentimiento informado para los sujetos que fueran a participar en el estudio, informándoles sobre todo el proceso y explicándoles que su participación era totalmente voluntaria y el trato de sus datos iba a ser estrictamente confidencial y únicamente iban a ser examinados por los miembros del presente estudio. Por lo que, si en algún momento del proceso no deseaban seguir colaborando, podrían poner fin al momento.

Como ya se ha nombrado anteriormente, se utilizaron dos instrumentos diferentes. Uno de ellos para medir las tres variables de la tríada oscura, que son la psicopatía, el maquiavelismo y el narcisismo; y otro para medir la empatía y sus dos aspectos, que son la

empatía cognitiva y emocional. También se utilizó un breve cuestionario demográfico. Los materiales son los siguientes:

Para medir los tres componentes de la tríada oscura se utilizó la versión validada en español del instrumento Short Dark Triad (Pineda, Sandín & Muris, 2020) compuesto por 27 ítems divididos en tres subescalas, 9 ítems por cada una de ellas, para medir cada rasgo de la tríada oscura. Las respuestas presentan opción de tipo Likert con cinco opciones, puntuando del 1 (totalmente en desacuerdo) al 5 (totalmente de acuerdo), posteriormente se promedian.

Para medir la empatía se utilizó la escala Interpersonal Reactivity Index (IRI, Davis, 1980), la cual evalúa desde una perspectiva multidimensional los factores cognitivos y emocionales de la empatía. Esta está compuesta por 28 ítems con escala tipo Likert de cinco alternativas de respuesta de 0 (no me describe bien) a 4 (me describe muy bien). Los ítems están repartidos en cuatro subescalas de 7 ítems cada una que miden cuatro dimensiones del concepto general de empatía. Estas dimensiones son las siguientes; Toma de perspectiva (PT), mide intenciones voluntarias del sujeto por ponerse en la perspectiva de la otra persona, ante circunstancias de la vida diaria por experimentar, siendo éstas de tipo afectivas obligatoriamente; Fantasía (FS), mide la predisposición del sujeto a reconocerse e imaginarse que es un personaje famoso de cine o de la literatura; Preocupación empática (EC), mide como responde el sujeto mediante sentimientos de pena, lástima y cariño por la situación de personas que se encuentran en momentos complicados; y Malestar personal (PD), mide la sensación de ansiedad y malestar que siente el sujeto al contemplar experiencias dañinas que le suceden a los demás. La variable *Empatía Cognitiva* está formada por las dimensiones PT y FS, mientras que la variable *Empatía Emocional* está formada por las dimensiones EC y PD.

Por último, se utilizó un breve cuestionario demográfico el cual incluía las variables independientes de *sexo* y *edad* de cada sujeto.

En cuanto a la muestra de participantes, se procedió de forma no aleatoria e incidental y estuvo compuesta por un total de 1142 sujetos. La recogida de datos se llevó a cabo de manera autoadministrada, comunicando previamente el principal objetivo del estudio e informando sobre la importancia de cumplimentar correctamente los cuestionarios, de nuevo se volvió a recordar la total confidencialidad de los datos recabados.

Análisis:

Para cumplir con el objetivo de la investigación se decidió realizar un análisis de regresión múltiple para cada uno de los componentes de la tríada oscura. Como variables independientes se consideraron la Empatía cognitiva y emocional, así como el Sexo y la Edad. Como variables dependientes se consideraron la Psicopatía, el Maquiavelismo y el Narcisismo. En un primer paso se introdujeron al modelo las variables sexo y edad para controlar su efecto confusor, mientras que en el segundo paso se incluyeron las variables relacionadas con la Empatía. Además, se comprobaron los diferentes supuestos de aplicación de la regresión múltiple. Para realizar el análisis de los datos se utilizó el programa informático SPSS Statistics versión 20.0.

Las variables dependientes se denominan *Psicopatía*, *Maquiavelismo* y *Narcisismo*. La variable *Psicopatía* se define como un constructo caracterizado por la presencia de impulsividad, conducta antisocial e insensibilidad ante los sentimientos de las demás personas. La variable *Maquiavelismo* se define como un constructo caracterizado por la presencia de una excesiva manipulación hasta el punto de explotar y engañar a las personas con tal de alcanzar sus objetivos. La variable *Narcisismo* se define como un constructo caracterizado por una persona con sentimientos de grandiosidad y muy alta admiración hacia sí misma, que se considera superior a los demás y cree que debe de ser tratada de manera especial.

Las variables independientes se denominan *Empatía Cognitiva*, *Empatía Emocional*, *edad* y *sexo*. La variable *Empatía Emocional* se define como la capacidad que tiene una persona de reaccionar a la respuesta emocional de otra, sin ser necesario una comprensión cognitiva de porqué la persona está sufriendo. La variable *Empatía Cognitiva* se define como la capacidad que tiene una persona de captar intelectualmente o imaginariamente la situación emocional que se encuentra pasando la otra persona, comprendiendo al mismo tiempo los posibles sentimientos y pensamientos que pueda estar teniendo.

Resultados:

Para este estudio se analizaron los tres componentes de la tríada oscura, Psicopatía, Maquiavelismo y Narcisismo por separado, creando un modelo de regresión múltiple para cada uno de ellos. El primer modelo estaba compuesto por la variable dependiente *Psicopatía*, y las siguientes variables independientes: la *Empatía cognitiva*, la *Empatía emocional*, la *Edad* y el *Sexo*.

Previo a proceder con la regresión múltiple, se hizo una comprobación de los supuestos para verificar la aplicabilidad del modelo. Los supuestos que se analizaron fueron la ausencia de multicolinealidad entre las variables independientes, la relación lineal entre las variables independientes y la dependiente, y a continuación la independencia, normalidad y homocedasticidad de los errores.

En primer lugar, se cumplió el supuesto de ausencia de multicolinealidad ya que la correlación mostrada entre las variables independientes fueron menores o iguales a 0,70. En cuanto a la linealidad, observando la *Tabla 1*, se puede apreciar que todas las variables independientes tienen una relación intensa con la variable dependiente *Psicopatía*. Las variables *Empatía emocional*, *Empatía cognitiva* y *Edad* correlacionan inversamente con la variable dependiente *Psicopatía*, y la variable *Sexo* correlaciona positivamente, siendo una relación directamente proporcional. Esto quiere decir, que a medida que aumenten las variables de *Empatía emocional*, *Empatía cognitiva* y *Edad*, disminuirán las puntuaciones de *Psicopatía*. En el caso de la variable *Sexo*, las mujeres tienden a presentar mayores puntuaciones en *Psicopatía*.

Tabla 1. Matriz de correlaciones entre las variables dependientes Psicopatía, Narcisismo y Maquiavelismo y las variables independientes.

Variables	Psicopatía	Maquiavelismo	Narcisismo	Empatía Emocional	Empatía Cognitiva	Sexo	Edad
Psicopatía	1	,281**	,295**	-,305**	-,208**	,137**	-,096**
Maquiavelismo	,281**	1	,096**	-,633**	-,260**	,023	-,051
Narcisismo	,295**	,096**	1	-,003	,412**	,087**	-,008
Empatía Emocional	-,305**	-,633**	-,003	1	,513**	,050	-,030
Empatía Cognitiva	-,208**	-,260**	,412**	,513**	1	-,036	-,037
Sexo	,137**	,023	,087**	,050	-,036	1	-,015

Edad	-,096**	-,051	-,008	-,030	-,037	-,015	1
------	---------	-------	-------	-------	-------	-------	---

**p<0,01

En cuanto a la independencia de los errores, la prueba Durbin-Watson presentó una puntuación de 1,5, indicando así el cumplimiento del supuesto de independencia de los errores. En cuanto a la normalidad de los errores, los datos indicaron que ninguna de las variables cumplió con el dicho supuesto, habiendo ausencia de normalidad en todas ellas. Por último, en cuanto al supuesto de homocedasticidad, nuevamente se incumple por parte de todas las variables, habiéndose comprobado mediante el diagrama de residuos.

Tras la comprobación de los supuestos, se inició la construcción del modelo mediante el método de bloques, utilizando el método de mínimos cuadrados ordinarios para su evaluación. Para el método utilizado se introdujeron primeramente las variables independientes *Edad* y *Sexo*, con el objetivo de controlar el efecto confusor de estas. El siguiente paso fue añadir las variables independientes *Empatía emocional* y *Empatía cognitiva*. El modelo con las variables *Edad* y *Sexo* dio un valor de R^2 ajustado igual a 0,026, explicando un 0,26% de la varianza mostrada por la variable *Psicopatía*. El modelo completo añadiendo el resto de variables dio un valor de R^2 ajustado igual a 0,127, explicando un 12,7% de la varianza mostrada por la variable *Psicopatía*. Por lo tanto, las variables *Empatía emocional* y *Empatía cognitiva* explicaron un 10,1% de la varianza mostrada por la variable *Psicopatía*. Por último, se puede apreciar que el modelo fue significativo, con una F de 42,315 ($p<0,00$).

Sobre la aportación de cada variable independiente al modelo, según los valores beta que se muestran en la *Tabla 2*, la variable más importante para explicar la *Psicopatía* fue la *Empatía emocional*, debido a que fue la que más puntuó. Seguida de las variables *Sexo* y *Edad*. La que menos puntuó fue la *Empatía cognitiva*, siendo esta la única puntuación con un coeficiente beta no significativo, mientras que el resto de variables si lo fueron.

El segundo modelo estaba compuesto por la variable dependiente *Maquiavelismo*, y las siguientes variables independientes: la *Empatía cognitiva*, la *Empatía emocional*. la *Edad*

y el Sexo. Previo a proceder con la regresión múltiple, se hizo una comprobación de los supuestos para verificar la aplicabilidad del modelo.

En primer lugar, se cumplió el supuesto de ausencia de multicolinealidad ya que la correlación mostrada entre las variables independientes fueron menores o iguales a 0,70. En cuanto a la linealidad, observando la *Tabla 1*, se puede apreciar que las variables independientes *Empatía emocional*, *Empatía cognitiva* y *Edad* cumplen este supuesto, teniendo una relación intensa e inversamente proporcional con la variable dependiente *Maquiavelismo*. La variable *Sexo* no cumple con el supuesto de relación lineal con la variable dependiente *Maquiavelismo*, ya que su relación no es significativa. Esto quiere decir, que a medida que aumenten las variables de *Empatía emocional*, *Empatía cognitiva* y *Edad*, disminuirán las puntuaciones de *Maquiavelismo*. La variable *Sexo* al no ser significativa, no afecta de ninguna manera a la variable *Maquiavelismo*.

En cuanto a la independencia de los errores, la prueba Durbin-Watson presentó una puntuación de 1,86, indicando así el cumplimiento del supuesto de independencia de los errores. En cuanto a la normalidad de los errores, los datos indicaron que todas las variables cumplieron con dicho supuesto, habiendo presencia de normalidad en todas ellas. Por último, en cuanto al supuesto de homocedasticidad, nuevamente se cumple por parte de todas las variables, habiéndose comprobado mediante el diagrama de dispersión.

Tras la comprobación de los supuestos, se inició la construcción del modelo mediante el método de bloques, utilizando el método de mínimos cuadrados ordinarios para su evaluación. Para el método utilizado se introdujeron primeramente las variables independientes *Edad* y *Sexo*, con el objetivo de controlar el efecto confusor de estas. El siguiente paso fue añadir las variables independientes *Empatía emocional* y *Empatía cognitiva*. El modelo con las variables *Edad* y *Sexo* dio un valor de R^2 ajustado igual a 0,001, explicando un 0,01% de la varianza mostrada por la variable *Maquiavelismo*. El modelo completo añadiendo el resto de variables dio un valor de R^2 ajustado igual a 0,412, explicando un 41,2% de la varianza mostrada por la variable *Maquiavelismo*. Por lo tanto, las variables *Empatía emocional* y *Empatía cognitiva* explicaron un 41,1% de la varianza mostrada por la variable *Psicopatía*. Por último, se puede apreciar que el modelo fue significativo, con una F de 201,079 ($p < 0,00$).

Sobre la aportación de cada variable independiente al modelo, según los valores beta que se muestran en la *Tabla 2*, la variable más importante para explicar el *Maquiavelismo* fue la *Empatía emocional*, debido a que fue la que más puntuó. Seguida de las variables *Empatía cognitiva*, *Edad* y *Sexo*.

El tercer modelo estaba compuesto por la variable dependiente *Narcisismo*, y las siguientes variables independientes: la *Empatía cognitiva*, la *Empatía emocional*, la *Edad* y el *Sexo*. Previo a proceder con la regresión múltiple, se hizo una comprobación de los supuestos para verificar la aplicabilidad del modelo.

En primer lugar, se cumplió el supuesto de ausencia de multicolinealidad ya que la correlación mostrada entre las variables independientes fueron menores o iguales a 0,70. En cuanto a la linealidad, observando la *Tabla 1*, se puede apreciar que las variables independientes *Empatía emocional* y *Edad* no cumplen este supuesto, ya que no tienen una correlación significativa con la variable dependiente *Narcisismo*. Las variables *Empatía cognitiva* y *Sexo* sí cumplen con el supuesto de relación lineal, siendo una relación significativa y correlacionando positivamente. Lo que quiere decir que, en el caso del sexo, los hombres puntúan más alto en *Narcisismo* que las mujeres.

En cuanto a la independencia de los errores, la prueba Durbin-Watson presentó una puntuación de 1,77, indicando así el cumplimiento del supuesto de independencia de los errores. En cuanto a la normalidad de los errores, los datos indicaron que todas las variables cumplieron con dicho supuesto, habiendo presencia de normalidad en todas ellas. Por último, en cuanto al supuesto de homocedasticidad, nuevamente se cumple por parte de todas las variables, habiéndose comprobado mediante el diagrama de residuos.

Tras la comprobación de los supuestos, se inició la construcción del modelo mediante el método de bloques, utilizando el método de mínimos cuadrados ordinarios para su evaluación. Para el método utilizado se introdujeron primeramente las variables independientes *Edad* y *Sexo*, con el objetivo de controlar el efecto confusor de estas. El siguiente paso fue añadir las variables independientes *Empatía emocional* y *Empatía cognitiva*. El modelo con las variables *Edad* y *Sexo* dio un valor de R^2 ajustado igual a 0,006, explicando un 0,06% de la varianza mostrada por la variable *Narcisismo*. El modelo completo añadiendo el resto de variables dio un valor de R^2 ajustado igual a 0,244, explicando un 24,4% de la varianza mostrada por la variable *Narcisismo*. Por lo tanto, las variables *Empatía emocional* y *Empatía cognitiva* explicaron un 23,8% de la varianza mostrada por la variable

Psicopatía. Por último, se puede apreciar que el modelo fue significativo, con una F de 93,195 ($p < 0,00$).

Sobre la aportación de cada variable independiente al modelo, según los valores beta que se muestran en la *Tabla 2*, la variable más importante para explicar el *Narcisismo* fue la *Empatía cognitiva*, debido a que fue la que más puntuó. Seguida de las variables *Empatía emocional* y *Sexo*. La que menos puntuó fue la *Edad*, siendo esta la única puntuación con un coeficiente beta no significativo, mientras que el resto de variables si lo fueron.

Tabla 2. Resumen de los tres modelos con sus respectivos coeficientes.

Modelo	Variables	Psicopatía		Maquiavelismo		Narcisismo	
		Beta	R ² ajustado	Beta	R ² ajustado	Beta	R ² ajustado
1	Sexo	0,135	0,026	0,022	0,001	0,087	0,006
	Edad	-0,094		-0,51		-0,007	
2	Sexo	0,147	0,127	0,060	0,412	0,123	0,244
	Edad	-0,105		-0,067		0,006	
	Empatía emocional	-0,285		-0,685		-0,303	
	Empatía cognitiva	-0,060		-0,092		0,572	

Discusión:

El objetivo del presente trabajo era analizar la relación entre los déficits de empatía y la tríada oscura. En este sentido los resultados mostrados en los apartados anteriores han señalado la vinculación entre la tríada oscura y la empatía, lo que sustenta la idea de que la empatía es un elemento central en la comprensión de estos rasgos de personalidad. Además, estos déficits en empatía explicarían por que los individuos con elevadas puntuaciones en rasgos oscuros pueden actuar en contra de los intereses ajenos sin ninguna consecuencia emocional. Los porcentajes de varianza explicada señalan que los diferentes rasgos oscuros se relacionan de una forma variable con la empatía. En este sentido la variable maquiavelismo es la que más se encuentra relacionada con la empatía seguida del narcisismo y de la psicopatía.

Con respecto a la psicopatía, el análisis de regresión señaló que este rasgo oscuro se relaciona con déficits únicamente en la empatía afectiva. Específicamente, parece que las personas con elevadas puntuaciones en psicopatía tienden a presentar problemas en la capacidad de reaccionar adecuadamente a las emociones ajenas. Este tipo de personas

pueden tener más posibilidades de comportarse como un psicópata, ya que en una situación donde un individuo se encuentra llorando, este perfil no sentiría nada al respecto. La psicopatía se asocia comúnmente con la ausencia de remordimiento por las conductas propias (Hare, 2003). Se ha sugerido que las personas con un alto nivel de psicopatía no internalizan la respuesta emocional de sus víctimas lo que les permite realizar conductas antisociales sin remordimiento (Giammarco & Vernon, 2014; Wai & Tiliopoulos, 2012). La investigación realizada por Wai y Tiliopoulos (2012) mostró que la psicopatía era el factor clave en la predicción de los déficits empáticos dentro de la tríada oscura. Otro estudio sugiere que la psicopatía puede estar relacionada con una respuesta empática incompatible con los estímulos emocionales, añadiendo además que puede asociarse a una cierta habilidad en empatía cognitiva, por lo que las personas con puntuaciones altas en psicopatía tendrían éxito en la manipulación y el engaño (Romero, Manso, Alonso, Sánchez, 2013). Esta información se contrapone a los resultados del estudio de Wai y Tiliopoulos (2012), el cual dice que no se encontró ninguna evidencia sobre ninguna relación entre la empatía cognitiva y la tríada oscura.

El análisis de regresión mostró que el maquiavelismo se encuentra caracterizado por un buen funcionamiento en la empatía cognitiva y por déficits en la empatía afectiva. Este hecho señala que los participantes con elevadas puntuaciones en maquiavelismo muestran problemas para reaccionar adecuadamente a las respuestas emocionales ajenas, pero son capaces de captar intelectual o imaginariamente las intenciones de los demás. Parece que el maquiavelismo se caracteriza por el uso frecuente de estrategias de dominación, manipulación y explotación de los demás (McHoskey, Worzel y Szyarto, 1998). Además, las personas maquiavélicas suelen identificar y explotar las debilidades de los demás (Wai y Tiliopoulos, 2012). Quizás sea necesario tener una buena empatía cognitiva para poder detectar las debilidades en los demás y también para poder manipularlos. Claro que, si una persona quiere manipular a alguien sin sentirse mal, debe tener problemas en la empatía afectiva. Una investigación ha sugerido que el maquiavelismo puede estar relacionado con una respuesta empática inadecuada a los estímulos emocionales (Romero, Manso, Alonso, Sánchez, 2013). Además, esta misma también ha encontrado en los resultados del estudio que el maquiavelismo puede tener una relación negativa con la empatía emocional, puesto que es considerado un rasgo que tiene éxito en la manipulación y el engaño, indicando un cierto control de la empatía cognitiva (Romero, Manso, Alonso, Sánchez, 2013). Estos datos coinciden con las relaciones encontradas en nuestro estudio, por lo que, respalda los datos obtenidos y sugiere que las personas con conductas psicópatas o maquiavélicas pueden tener una baja empatía emocional, y una posible empatía cognitiva.

En tercer lugar, encontramos que el narcisismo está caracterizado por un buen funcionamiento en la empatía cognitiva y por déficits en la empatía afectiva. Por ello, los

participantes con elevadas puntuaciones en narcisismo mostrarán problemas para reaccionar adecuadamente a las emociones ajenas, pero son capaces de captar intelectual o imaginariamente las intenciones de los demás. Investigaciones anteriores han confirmado la idea de que el narcisismo no se caracteriza por problemas de empatía cognitiva (Wai & Tiliopoulos, 2012; Jonason & Kroll, 2015; Pajevic et al., 2018). En este sentido, se ha especulado que comportarse de una manera narcisista requiere de unas buenas habilidades de empatía cognitiva. Por ejemplo, la necesidad de reforzar las propias opiniones requiere de una comprensión de cómo uno mismo es percibido por los demás (Wai y Tiliopoulos, 2012). Además, se ha sugerido que unas buenas habilidades de empatía cognitiva proporcionan información valiosa sobre el punto de vista de los demás lo que puede utilizarse para satisfacer la necesidad de admiración típica de las personalidades narcisistas (McIllwain, 2003). Estas suposiciones podrían ser ciertas según un estudio el cual obtuvo resultados positivos entre el narcisismo y la empatía cognitiva. Respecto a la relación con la empatía emocional, no se encontraron datos sustanciales, sin embargo, este mismo estudio reveló que el narcisismo fue el rasgo que obtuvo mayores estados positivos, elemento que podría deberse a una mayor empatía (Barrilaro, 2020).

En lo que concierne a las diferencias de género entre los rasgos oscuros y la empatía, se encontraron resultados destacables. La baja empatía se relacionó con el narcisismo en las mujeres y con la psicopatía en los hombres. Estos resultados brindan un mayor conocimiento sobre cómo se expresa la empatía en los dos tipos de género, y también quedan respaldados con los datos que sugiere el estudio de Jonason, Lyons, Bethell y Ross (2013), expuesto anteriormente donde se hablaba sobre la vinculación de estas mismas variables. Estos descubrimientos podrían tener repercusiones importantes para la identificación y el tratamiento precoz en el campo de la medicina y el contexto social.

Retomando lo último mencionado, es de gran importancia tener en cuenta las implicaciones prácticas de las evidencias encontradas en este estudio, ya que, el déficit de empatía junto con un cúmulo de estrategias negativas de regulación emocional, pueden ser consideradas factores de riesgo en la formación de los rasgos oscuros de la personalidad. Estos mismos rasgos han sido comprobados mediante investigaciones científicas que están asociados a un peor desempeño social, concretamente la psicopatía y el maquiavelismo. Continuar estudiando cómo los factores de la personalidad y la empatía se vinculan y de qué manera lo hace cada rasgo por separado es muy importante para lograr el análisis completo del perfil de cada uno de ellos. Con estos datos se podrían mejorar la atención y el cuidado de las personas que cumplieran esta descripción, y esta información sería útil también para muchos ámbitos de la psicología, como, por ejemplo, la intervención psicológica, pruebas de screening, detectar nuevos perfiles profesionales en psicología del trabajo y de las organizaciones, etc (Pérez & Ramírez, 2018).

Los resultados e interpretaciones encontrados deben tratarse con cautela, debido a la presencia de varias limitaciones: en primer lugar, hemos medido la empatía mediante un autoinforme lo que puede generar cierto error en la medición. Existen algunas medidas de empatía basadas en el desempeño como “leer la mente en los ojos” (Reading the mind in the eyes de Baron-cohen et al., 2001). En segundo lugar, no se ha controlado la deseabilidad social la cual está especialmente relacionada con la tríada oscura. En tercer lugar, nuestro muestreo es de tipo no aleatorio y nuestros participantes son universitarios y en su mayoría mujeres por lo que la generalización de nuestros resultados puede verse comprometida. Por último, hemos realizado tres análisis de regresión independientes para cada una de las variables dependientes sin tener en cuenta que existe cierto grado de relación entre cada uno de los componentes de la tríada oscura. Las investigaciones futuras deberán tratar de superar estas limitaciones e intentar replicar nuestros resultados.

En conclusión, este estudio aporta nuevos datos sobre la relación entre la baja empatía y la tríada oscura, subrayando los resultados significativos dados entre la empatía emocional y los rasgos de la psicopatía y el maquiavelismo. También es importante recalcar los resultados obtenidos sobre la interesante relación positiva entre la empatía cognitiva y el narcisismo. Por último, esta investigación aporta nueva información acerca de las diferencias de género y la Tría Oscura, destacando la asociación entre la baja empatía con el narcisismo en las mujeres y con la psicopatía en los hombres. Estos hallazgos se suman al creciente aumento de recursos e investigaciones con los que se puede comprender más a fondo cómo actúan los rasgos oscuros en diversos contextos. Recalcando la importancia de fomentar la empatía como un elemento fundamental en la prevención e intervención de personas con comportamientos disfuncionales y perjudiciales para sí mismo y todo el que le rodea.

Referencias bibliográficas:

Baron-Cohen, S., Wheelwright, S., Hill, J., Raste, Y. y Plumb, I. (2001). The “Reading the Mind in the Eyes” Test revised version: a study with normal adults, and adults with Asperger syndrome or high-functioning autism. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 42 (2), 241-251. <https://doi.org/10.1017/S0021963001006643>

Barrilaro Portillo, L. (2020). *Estudio de los rasgos disposicionales, la empatía, el bienestar y la comprensión emocional como factores comunes y diferenciadores de la Triada Oscura de la Personalidad* (Bachelor's thesis). <http://hdl.handle.net/10498/23371>

Barrutieta, L. H., & Ursúa, M. P. (2011). La psicopatía subclínica y la triada oscura de la personalidad. *Behavioral Psychology*, 19(2), 317. <https://www.researchgate.net/publication/286228018>

Christie, R., & Geis, F. L. (1970). *Studies in Machiavellianism*. Academic Press.

Cleckley, H.M. (1976) *The mask of sanity: An attempt to clarify the so-called psychopathic personality* (5th ed.) C.V. Mosby.

Davis, M.H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Catalogue of Selected Documents in Psychology*, 10(85), 1-17. https://www.uv.es/~friasnav/Davis_1980.pdf

García, D., Adrianson, L., Archer, T. & Rosenberg, P. (2015). The dark side of the affective profiles: Differences and similarities in psychopathy, Machiavellianism, and narcissism. *SAGE Open*, 5, 1–14. <https://doi.org/10.1177/2158244015615167>

Gaviño Pérez, N., & Cabeza Ramírez, C. (2018). *Personalidad y Afectividad como factores de protección y de riesgo en el desarrollo de la tríada oscura de la personalidad: un estudio piloto en una muestra de estudiantes de la Universidad de Cádiz (UCA)* (Bachelor's thesis). <http://hdl.handle.net/10498/20660>

Giammarco, E.A. y Vernon, P.A. (2014). Vengeance and the Dark Triad: The role of empathy and perspective taking in trait forgivingness. *Personality and individual differences*, 67, 23-29. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.02.010>

Jonason, P.K., Lyons, M., Bethell, E.J. y Ross, R. (2013). Different routes to limited empathy in the sexes: Examining the links between the Dark Triad and empathy. *Personality and individual differences*, 54 (5), 572-576. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.11.009>

Jonason, P.K., Strosser, G.L., Kroll, C..H, Duineveld, J.J. y Baruffi, S.A. (2015). Valuing myself over others: The Dark Triad traits and moral and social values. *Personality and Individual Differences*, 81, 102-106. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.10.045>

Koehn, MA, Okan, C. y Jonason, PK (2019). A primer on the Dark Triad traits. *Australian Journal of Psychology*, 71 (1), 7-15. <https://doi.org/10.1111/ajpy.12198>

McHoskey, J.W., Worzel, W. y Szyarto, C. (1998). Machiavellianism and psychopathy. *Journal of personality and social psychology*, 74 (1), 192. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.74.1.192>

McIlwain D. (2003). Bypassing empathy: A Machiavellian theory of mind and sneaky power. In Repacholi B., & Slaughter V. (Eds.), *Individual differences in theory of mind: Implications for typical and atypical development* (pp. 39–66). Hove, UK: Psychology Press. <https://psycnet.apa.org/record/2003-88177-002>

Moraga, F. R. G. (2015). La tríada oscura de la personalidad: maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. Una mirada evolutiva. *Criminalidad*, 57(2), 253-265.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082015000200006&lng=en&tlng=es.

Nohales Nieto, B. (2015). *La tríada oscura de la personalidad. Adaptación al español de los cuestionarios Dirty Dozen y Short Dark Triad* (Tesis de grado). Universidad Jaume, Colombia. <http://hdl.handle.net/10234/134325>

Ortiz, M. Á. C., Egido, B. D., García, M. I. B., Tello, F. P. H., & del Barrio Gándara, M. V. (2011). Propiedades psicométricas del Interpersonal Reactivity Index (IRI) en población infantil y adolescente española. *Psicothema*, 23(4), 824-831. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72722232045>

Pajevic, M., Vukosavljevic-Gvozden, T., Stevanovic, N. y Neumann, C.S. (2018). The relationship between the Dark Tetrad and a two-dimensional view of empathy. *Personality and Individual Differences*, 123, 125-130. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.11.009>

Parra, A. (2018). Empatía cognitiva y emocional en relación con cinco experiencias paranormales. *Revista de Ciencias Sociales*, 4(1), 95-106. : <https://www.researchgate.net/publication/368461137>

Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556-563. [https://doi:10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi:10.1016/S0092-6566(02)00505-6)

Pineda, D., Sandín, B., & Muris, P. (2020). Psychometrics properties of the Spanish version of two dark triad scales: the dirty dozen and the short dark triad. *Current Psychology*, 39, 1873-1881. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>

Raskin, R. N., & Hall, C. S. (1979). A narcissistic personality inventory. *Psychological Reports*, 45(2), 590. <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0.0018528365&partnerID=tZOtx3y1>

Romero, J. M. P., Manso, J. M. M., Alonso, M. B., & Sánchez, M. E. G. B. (2013). Psicopatía Subclínica, Empatía Emocional y Maltrato Psicológico en la Pareja: Empatía Cero Negativa y Violencia Instrumental-Manipulativa. *Clínica Contemporánea*, 4(3), 3. <http://dspace.uan.mx:8080/jspui/handle/123456789/2062>

Wai, M., & Tiliopoulos, N. (2012). The affective and cognitive empathic nature of the dark triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 52(7), 794-799. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.01.008>